

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATÓLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO III

NUM. 144

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 30 de Noviembre de 1912

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

ESCENA MACABRA É INCONVENIENTÍSIMA

En la mañana que siguió al asesinato del Sr. Canalejas, á cosa de las ocho, cuando la Puerta del Sol comenzaba á tener la animación del tráfico diario, allí tan grande, se vió que un caballero con gabán y sombrero de copa se detenía á mirar el escaparate de la librería de San Martín; inmediatamente un hombre joven, bien portado, de bigote rubio, surgió de entre los coches de alquiler que tienen su partida frente al establecimiento, se abalanzó sobre el caballero y le hizo por la espalda tres disparos á bocajarro.

Se produjo en la plaza una gran confusión. La gente huía espantada en todas direcciones.

A aumentar el terror contribuía la sugestión del crimen de la víspera.

Pronto cundió, sin embargo, la calma, porque se vió que el agredido, que había caído al suelo, se levantaba sonriente y se reunía con su agresor, y ambos gritaban á la gente que se tranquilizara.

Lo ocurrido era que el operador de una casa cinematográfica había impresionado una película con la reconstitución del sangriento suceso en que perdió la vida el Sr. Canalejas.

La Policía hubiera debido impedir esta escena lamentable, desarrollada, sin duda, con su tolerancia, no solo por la alarma que produjo, sino por otras muchas razones: por respeto al muerto; por evitar la peligrosa publicidad plástica del crimen anarquista, y hasta por los más elementales mandatos de la delicadeza y el buen gusto.

La reproducción de la bárbara escena en el cinematógrafo constituirá un acto de perversión y excitación absolutamente intolerable, y es de esperar que si las autoridades, por más liberales que sean, no han perdido hasta el más vulgar sentido común y aún el simple instinto de conservación, no consentirán la exhibición de esa canallesca película.

Hasta en Francia, foco de toda la inmundicia moral que ha invadido el mundo, se han prohibido recientemente las películas cinematográficas que representan la comisión de robos, asesinatos y crímenes de toda especie, aún de los vulgares y corrientes.

Escritas las precedentes líneas, leemos en nuestro estimado compañero *El Rescatador* de Tortosa, que en aquella ciudad ya se ha exhibido la película *El asesinato de Canalejas*, y que algunos salones aplaudieron al asesino.
¿Lo oyen nuestras autoridades?
Unimos nuestra voz á la del Norte Catalán esperando ser atendidos.

A COMPRAR BARATO Y VESTIR ELEGANTE

Se ha recibido todo el completo surtido en confecciones para Caballero y Señora, últimos Modelos en Abrigos.

COMERCIO DEL CATALÁN

CRÓNICA

El muerto al hoyo...

Siempre que alguien muere, es llegado para él el momento de los elogios. Bien puede serse en vida todo lo que se quiera y hasta no tener cualidad mediana por la que se pudiese alabado, es seguro que al morir nunca falta quien haga el panegirico del fallecido y saque á relucir buenas cualidades que antes ni siquiera se sospecharon. Algo de esto ha sucedido con el desgraciado señor Canalejas. Y no es que este señor no tuviera buenas cualidades, antes bien las tenía en abundancia y muy relevantes. Nadie que no sea un apasionado puede dejar de reconocer que poseía una cultura grande y no común; que era un orador excelente, y que su trato era sumamente simpático. Tales alabanzas al salir de nuestra pluma, no pueden ser sospechosas. Del señor Canalejas nos separaba gran distancia y hemos mas de una vez combatido su política y sus orientaciones.

Reconociendo en él las cualidades que dejamos enumeradas, y algunas otras, hemos censurado en él su falta de carácter, su afán por contentar á todo el mundo, y especialmente á los que más gritaban; el deseo immoderado de adueñarse del banco azul, por cuya adquisición, lo mismo era capaz de hacer profesión de hijo, sumiso de la Iglesia, que de pronunciar discursos anticlericales y dictar disposiciones que contra los derechos de la Iglesia fuesen. Todo por el poder.

Bueno. Pues para el señor Canalejas llegó la triste hora de los elogios, y nos hallamos con una novedad que no habíamos sospechado. El señor Canalejas era, al decir de sus panegirizadores, el único hombre capaz de llevar á España al colmo del progreso y al sumun del bienestar. Y esto lo dicen hombres que con el chisme y la intriga lo combatieron y que no perdonaron medio para ver de arrojarlo del banco azul.

Sabido es que durante la vida ministerial del señor Canalejas se fraguaron en su contra cien conjuras, al frente de la mayoría de las cuales, se halló siempre el Conde de Romanones. Pues ahora resulta que el referido Conde se llama modestamente, el continuador de la política del señor Canalejas, cuya política tiene hoy por optima. Y la gente se pregunta; si tan buen gobernante era el difunto y su política tan acertada que no hay sino seguirla al pie de la letra ¿á qué venían todos aquellos afanes por derribarlo? Y la contestación viene sola á los labios. Porque no se trataba de política ni de métodos para gobernar; tratábase simplemente de subir, de quitar á uno para ponerse otro en su lugar; de sustituirle en las preeminencias, honores y nómina, y nada más. Desgraciadamente este es el eje alrededor del cual viene girando la política española desde hace bastantes años; un de medro.

Repetimos que el nuevo Presidente se dice continuador de la obra de D. José Canalejas, y que acepta todos sus propósitos y proyectos y los hace suyos; pero muy á las claras se vé que no quiere hoy por hoy tocar á mas asuntos

que á la aprobación del presupuesto y del tratado con Francia. A las mancomunidades, por ejemplo, no hay que tocar. Y es que para la aprobación de los dos primeros asuntos, cuéntase con la aquiescencia de las Cámaras, que, por patriotismo, no han de poner serios obstáculos á la aprobación. Mas tratándose de las mancomunidades es otra cosa. Ese proyecto es patrocinado apasionadamente por los catalanes, que amenazan con dar un serio disgusto al Gobierno si no se aprueba, más al mismo tiempo en ambas Cámaras tiene enemigos formidables que no pasan por su aprobación; y no hay que olvidar que Montero Rios amenaza á cielos y tierra si el proyecto se pone siquiera á discusión en el Senado. Ese proyecto es un avispero y el Conde que así lo reconoce, ha dicho que lo hace suyo, pero que se reserva designar el tiempo y hora en que ha de ponerse á discusión en la alta Cámara. Ese tiempo y hora es cuando aprobados la ley económica y el tratado con Francia, presente el Conde al rey la cuestión de confianza, y el rey le ratifique los poderes. Entonces, modificado el Gabinete y con entrada en él y en los altos puestos de la política, de elementos resueltamente romanonistas, será llegada la hora de hablar de mancomunidades. Y si el rey no ratifica los poderes al Conde, que otro cargue con el mochnelo.

Sic transit...

En la prensa, en reuniones políticas, etc. se han tributado al señor Canalejas honores y alabanzas póstumos, parte por lo que valia y parte por lo trágico de su muerte, y extrañaba que en las Cámaras todo hubiese quedado reducido á las cuatro frases, frias y de pura ceremonia, pronunciadas por los presidentes.

Muy poco se había dicho en execración del crimen y nada en tomar precauciones para que tales delitos no se repitieran. Tal omisión se debía parte á la musa del miedo, como dijo un día Vazquez de Mella, parte á que los prohombres de la política andaban más que medianamente preocupados por la sucesión. Y un diputado tradicionalista, el señor Senante, rompió un día el silencio que á las minorías se había rogado y pronunció un discurso, en el que clara y diafanamente dijo lo que está en la conciencia de todos, aunque el miedo al remoque de retrógado y el no quedarse atrás en la puja de liberalismo, haya hecho á muchos decir otra cosa.

La sesión en el Congreso tuvo una importancia indudable. En rigor, pudiera decirse que fué la primera sesión neorológica celebrada en memoria del Sr. Canalejas.

El atentado ha producido una reacción vigorosa en el espíritu público. Los gritos de ¡muera los asesinos! oídos frente al Ministerio de la Gobernación el día del atentado y frente al Palacio Real el día del entierro, el entusiasmo demostrado por las dos Juventudes, liberal y conservadora, el domingo último, fueron espontáneos alardes de una gran masa, honrada y sana, que veía en ciertas laxitudes de procedimiento la prosperidad de ideas que, sedimentadas en los fáciles á la sugestión, producían los Morral, Artal, Posá, Pardinás, San Millán...

esa tristísima cohorte de anarquistas, de desalmados, que conspiran contra España.

Que la inducción existe es indudable. Y no digamos que la hay sólo indirecta, porque á tales extremos se ha llegado que es directa, señalándose á los hombres públicos con epítetos, con calificativos, que además de sus ofensas á la verdad, son excitación al crimen. Nosotros apelamos á cualquiera que tenga por costumbre la lectura de Prensa extranjera, y que vea y compare el lenguaje de ella con el de una gran parte de la nuestra. Apasionada ha sido la discusión de la reforma electoral en Francia. ¿Quién, sin embargo, ha leído contra Clemenceau, Combes ó Poincaré, nada remotamente análogo á lo que aquí se ha leído de Canalejas, Maura, La Cierva...?

Este ambiente de pública hostilidad contra los inductores de Pardinás, contra quienes en la sombra armaron el brazo del asesino, privando á España de un estadista insigne, es el que se encargó de llevar al Parlamento el Sr. Senante. Su interpelación sobre los verdaderos orígenes del asesinato del Sr. Canalejas, colocándolos en las predicaciones malsanas y criminales, repetidas á diario conscientemente, tuvo una gran resonancia.

Hablaron, aludidos, los señores Dato, en nombre de la minoría conservadora; Diaz Aguado y Salaberry, en nombre de la tradicionalista; Azcárate, de la republicana; Giner de los Ríos, de la radical; y Pablo Iglesias.

Dos criterios reflejaronse al pronto dentro de la Cámara: uno, el del Sr. Senante, que quería leyes nuevas, represivas, que prohibieran cierta clase de propaganda criminal; otro, de los partidos conservador y liberal, que creían es cuestión de costumbres, no de leyes.

El presidente del Consejo apoyó calurosamente la protesta del Sr. Senante, diciendo que el asesinato revestía tales caracteres que por calurosas que fueran las protestas, todas las suscribía, pareciéndole débiles; pero que él estimaba no había necesidad de leyes represivas nuevas para contener en ciertos límites la propaganda inductora y apologista de los atentados personales. Dijo que estaba dispuesto á no consentir tal propaganda.

Como el Sr. Senante insistiera en pedir nuevas leyes, se levantó el Sr. Dato, en nombre de la minoría conservadora, por no hallarse presente en la Cámara el Sr. Maura. El ex-presidente del Congreso hizo patentes los extremos á que se había llegado en la propaganda, hablandose en mítines de atentados personales, calificando de verdugos, apóstatas, traidores, y otras lindezas por el estilo á los hombres públicos, publicando caricaturas de ilustres políticos con las manos chorreando sangre, y llevando al pie la leyenda: ¡Asesinos!, escrita en letras grandes y con verdadero derroche de signos de admiración, organizando manifestaciones para llevar flores á las celdas de los criminales... Estas campañas, decía el Sr. Dato, se hacen en nombre de la fraternidad universal, por los mismos que á todas horas se manifiestan enemigos de la pena de muerte. Para ellos, sin duda, es de mayor importancia la vida de un vulgar asesino que la de un hombre ilustre, que por sus méritos se eleva á las cimas de la sociedad. El Sr. Dato añadió que los conservadores creen que no hay necesidad de leyes nuevas, sino de cumplir con todo rigor las existentes.

Los republicanos y socialistas no tenían más remedio que terciar en el debate. El Sr. Azcárate, en nombre de los republicanos conjuncionistas, fué el más explícito: dijo que execra el atentado personal, que la minoría conjuncionista ni predicaba el atentado, ni lo disculpaba, ni lo autorizaba, ni se aprovecharía de él, y negó los propósitos atribuidos á los conjuncionistas de oponerse por semejante medio á la subida de los conservadores al Gobierno. Claro que todo esto no es lo que muchas veces han dicho los conjuncionistas, y mucho nos tememos que sea opinión personal del Sr. Azcárate y no de toda la minoría; pero, en fin, siguiendo la regla que manda no juzgar del interno, limitémonos á las apariencias, y digamos que las

palabras del Sr. Azcárate envuelven una plausible rectificación de conducta.

No fué tan explícito el Sr. Giner de los Ríos en nombre de los radicales; y en cuanto al señor Iglesias (D. Pablo) fué estrechado habilmente por el Sr. Senante que le hizo optar entre el dilema de considerar una yaciedad sus excitaciones al atentado personal y á tirar á lo alto, ó confesar que sus palabras armaban el brazo de Párdinas. «De un muerto—decía Pablo Iglesias—se quiere hacer un arma política contra los derechos del país». Y una voz gritó: «Y vosotros, ¿que hacéis sino eso con Ferrer». Era la voz de la Lógica, que se cansó de andar en chancletas por el salón de sesiones y se calzó el alto coturno. Tuvo el *leader* socialista que rendirse á la realidad, condenando el atentado que había llevado al sepulcro á Canalejas, pero lo hizo de tal forma, que se veía latir en el fondo de su alma perversa, abierta á todos los odios, otro sentimiento muy diverso.

El resumen, pues, de la sesión fué una condenación explícita del crimen de Párdinas y un propósito firme de los partidos de gobierno para hacer cumplir con rigor las leyes, sin necesidad de acudir á otras nuevas.

En esto del cumplimiento de las leyes, y castigo de la propaganda que bordea el Código, y muchas veces lo contraría, han pecado de flojos los dos partidos de Gobierno. Los liberales por justificar su nombre, creyendo que los males de la libertad sólo con libertad se curan; y los conservadores, por huir del epíteto de reaccionarios, es lo cierto que muchas veces hemos visto circular periódicos, libros y folletos, pronunciarse discursos, hasta representarse funciones teatrales y películas cinematográficas, que envolvían una delincuencia positiva, y, sin embargo, todo ello hacíase en la mayor impunidad.

En España se han autorizado miles y miles de mítines; se ha dejado que estorben las manifestaciones en la vía pública en la capital de España; se ha consentido en los periódicos artículos groseros y entrefiletos chavacanos, unos y otros directamente encaminados á la inducción al crimen; se ha dejado que vengan los extranjeros á hacer predicaciones revolucionarias, en vez de seguir el ejemplo de Italia que expulsa á Gustavo Hervé ó el de Alemania que obliga á los socialistas franceses á que hablen el alemán. Y todo ¿para qué? Para que quienes, con perjuicio del resto de los ciudadanos y con perjuicio de España entera, gozan de esas libertades amplias, sean quienes presentan á España como país carente de toda idea progresiva. ¡Cuando ni en Francia, ni en Italia, ni en Inglaterra se consiente la licencia ni el libertinaje que en España!

Esto es preciso que concluya, que los resor-

tes del Poder se aprieten para robustecer el principio de autoridad, acabando con ese criminal desenfreno que el martes 12 nos arrebató un hombre y que con risa de Mefistófeles quizás pensó en algún otro acto análogo.

Reflexionemos

De manera que según opinión unánime de socialistas, republicanos, liberales y conservadores, no hacen falta leyes represivas, sino que con las existentes hay que sobra para evitar que se asesine á hombres políticos. Y, por lo tanto, puede continuarse la campaña de caricatural de las que el principio de autoridad no sale bien parado; puede continuar la prensa publicando artículos, entrefiletos, sueltos, etc. en los que se diga al pueblo que el político X es un ladrón; que H es un asesino, etc. etc; lo que no puede decirse es que X robó á Fulano, ó que H asesinó á Zutano; no diciéndolo así, señalando personas que sufrieron las demasías; todo puede decirse, según las leyes vigentes ¿Y con tales leyes dicen que se pueden evitar los atentados personales?

Pregúntanse los hombres que se toman el trabajo de discurrir, si las leyes vigentes se bastan y sobran para evitar esos crímenes que lamentamos ¿cómo no se evitan? Pues tiene que ser porque las tales leyes no se aplican; y si así es, habrá que dar la razón al señor Salaberry, quien en la sesión señalada dijo, que de este actual estado de cosas tenían la culpa ciertas izquierdas, por su constante inducción al atentado personal; las otras izquierdas y los liberales, como cómplices, por sostener la utopía de que los males de la libertad se curan aumentando la libertad; y los conservadores, como encubridores, por el miedo que tienen á que les llamen retrógrados clericales.

Prueba de que no creen lo que dicen, son las precauciones que se vienen tomando en las Cámaras, para la indentificación y conocimiento de las personas que en ellas entran. Se hace preciso para entrar que un diputado presente y garantice al curioso, se le registra, se le cachea, no se le permite que ande por las galerías y pasillos, que se asome á las puertas, todo en fin son precauciones indicadoras del miedo. Y ó no hay lógica en el mundo ó lo indicado sería curar esos males del libertinaje que se llaman asesinatos, con mayor libertad, con amplia tolerancia y política de mansedumbre y puerta franca, que desarmaría á los enemigos. Pero bien claro se vé que una cosa es predicar y otra dar trigo y que una cosa se dice en la tribuna y otra se practica en las galerías. Tal vez sea porque aun crean que no se ha dado libertad suficiente.

PEREZ.

Córdoba, Miércoles 27 de Noviembre.

SEÑORAS

GRAN BARATURA

En todos los artículos para la presente estación. «SALDO» de franelas, dos pelos á 0'40 pesetas.

Acaba de recibir surtido completo en Peletería, Blusas de punto y Corbatas novedad.

Última creación en Cuellos Renard....

Blusas punto á 5 pesetas

EN CATALÁN.--Pozoblanco.

Cuento blanco

Soy más blanca que nadie, dijo la luna, asomando su redonda cara por detrás del horizonte y envolviendo con su luz la superficie de los mares, é iluminando las crestas de las montañas. ¿Hay quien se atreva á compararse conmigo en blancura y en pureza?

—¡Nosotras!—contestaron las olas, encrespándose y poniéndose blancas de furia.

—¡Y nosotros!—repusieron con su voz de fragancia los azahares, que parecían pequeños luceros—somos más blancos que la luna.

Los jazmines y los lirios abrieron sus corolas y mostraron los pétalos, blancos y sedosos. Las plumas de los cisnes se extendieron en la superficie del lago. La nieve cayó formando inmensos copos. Todas, todas las cosas blancas mostraron á la luna su pureza. Pero ella, con cara placentera, seguía riendo á carcajadas.

—Dejad que me vaya, decía—y veréis cómo toda vuestra blancura queda reducida á la mitad.

Y, en efecto, apenas se ocultó haciendo una mueca de despedida, todo se quedó sin brillo, casi negro, como si un manto de crespón hubiera caído sobre la tierra..

Las olas gritaron con más fuerza, pero apenas se las veía revolverse airadas en su inmensa cuna de rocas. Los azahares quedaron escondidos entre la espesura negra del follaje. Los jazmines y los lirios se inclinaron sobre sus tallos, marchitos y avergonzados. Y los copos de nieve se deshicieron en lágrimas, rodando á juntarse con el río, que sollozaba tristemente en su obscuro lecho pedregoso.

¿Ya lo véis—decía la luna escondida detrás de la montaña—cómo no hay quien se atreva á competir conmigo en blancura y en pureza?

—¡Yo!—dijo una voz desde la choza de un sencillo labrador que habitaba allí con su mujer y sus hijos.—Mirad! soy más blanca que los azahares y los jazmines y los lirios, más que los copos de nieve y que los rayos de la luna.....

¿Y quién eres tú?—le preguntó ésta, sorprendida y admirada ante su blancura incomparable.

—Soy la conciencia de un hombre honrado y cristiano—le contestó la voz.

X. X.

VARIEDADES

Frutos de la confesión.—El Rvdo. P. Bernardo de la Nueva Paz, del convento de PP. Capuchinos de Vigo, ha entregado en la Casa Hijos de Simeón García de aquella plaza, la cantidad de 1.000 pesetas, y otras mil á la señora Viuda, de D. Julián Castro, que un penitente entregó á dicho Padre, en calidad de restitución y bajo secreto confesional.

Todos los periódicos de la localidad dieron noticia que las casas comerciales de Hijos de Simeón García y Viuda de de D. Julian Castro, desean que se haga público.

Tomamos de un diario la siguiente noticia.

«BERLIN.—Debido á la carestía de carne vacuna, se han abierto carnicerías de carne de perro.

Las invadió gentío inmenso, que consumió rápidamente las existencias.»

¡Vamos! A eso aún no hemos llegado aquí.

¡Si en vez de cometerse esa perrería en Alemania se llega á cometer en España..!

ESTUDIOS SOCIALES

¿Es usted persona?

A cierta clase de gente no se les cae de los labios la siguiente frase:

—Yo respeto todas las ideas.

—Pues con perdón, yo no respeto más que las verdaderas.

¿Qué diríamos del enfermo que respetara lo mismo el dictamen de una eminencia médica que el de un torpe en medicina? ¿Que respetara tanto á su esposa como á una bruja, á un hombre honrado como á un vil ladrón?

En el Banco de España no se guardan los mismos respetos al billete falso que al verdadero. Y si á mí llega el vecino á decirme: «Yo recibo toda clase de monedas, buenas y malas», le contestaré sin vacilar: «Pues, buen provecho le hagan las falsas, que yo no recibo más que las verdaderas.»

Las ideas verdaderas son tan distintas de las falsas, como una moneda buena de una falsa, como una medicina, de un veneno; como una buena esposa, de una ramera; como un hombre de bien, de un vil ladrón.

La caridad pide que respetemos á todos los hombres, sí, pero no todas las ideas; porque si son falsas ó malas, no son dignas de respeto, sino de aborrecimiento y abominación. Sólo puede respetar todas las

A la Virgen del Pilar

Yo quisiera, Virgen pura, darte versos á millares,
Y llevar todas las flores del vergel á tus altares.
Y con ellas enviarte la más fervida oración....
Proclamar en todo el orbe que, eres iris de esperanza
Ehsalzando tus grandezas con un himno de alabanza
Y saciar así el anhelo de mi amante corazón.

Yo te amé desde la infancia y en mi tierra americana
Pregonera de tus glorias y grandeza soberana
De rendidos corazones te hice un templo y un altar....
Y logré que te invocasen en sus goces y dolores,
Puesta en tí la confianza que consigue los favores,
Y en espíritu volasen á postarse ante el Pilar.

El Pilar, ¡trono de gloria! El Pilar donde se asienta
La firmeza inmovible de la fé que se acrecienta,
En el alma generosa del gran pueblo aragonés...
El Pilar donde te muestras como reina poderosa
Que protege á sus vasallos y benéfica y piadosa
No resiste á sus clamores si se postran á sus pies.

Tu mantienes en las almas las purísimas creencias,
Tu destierras los errores é iluminas las conciencias
Y conduces á tu pueblo por la senda del honor;
Y tu nombre es el escudo del soldado en el combate,
Y tu mano poderosa que al orgullo siempre abate,
Presta apoyo al que se humilla y te invoca en su clamor.

Virgen santa yo te envío mis afectos, mis cantares,
Mis fervientes oraciones, mis deseos, mis pesares,
Mis venturas, cuanto tengo, que es bien poco para tí,
Y te ruego lo recibas como dádiva piadosa
Del amor en que me abraso como pobre mariposa
De la luz enamorada.... y á Jesús pidas por mí!

RAQUEL

Matilde T. de Oiz.

Noviembre 26-1912

LOS CHOCOLATES DE HIPÓLITO CABRERA DE POZOBLANCO

Han sido premiados en la Exposición Internacional de Barcelona del presente año con

GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO



IMPORTANTE

INMENSO SURTIDO
en Específicos de todas clases
Productos Químicos, Farmacéuticos
Y DROGAS MEDICINALES
de absoluta pureza,
AGUAS MINERALES, etc.

Preparación de hielo, obtención de oxígeno, etc. etc.

Depósitos y concesiones exclusivas para esta región, de cuantas especialidades se conocen como verdaderamente eficaces para curar las enfermedades en que están indicadas.

Análisis de Orinas, Sangre, Leche, Pus, etc.

Material aséptico para partos y operaciones quirúrgicas, desinfección de habitaciones, etc.

Análisis microscópicos, con aparatos de gran poder amplificante

Bartolomé García Sánchez

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA
M. DE SEPÚLVEDA 31. -- POZOBLANCO.

Ofrezco á mi numerosa clientela los tan acreditados CHOCOLATES de
HIPÓLITO CABRERA, de Pozoblanco.

Azafranes, Cafés crudos, tostados y molidos para toda clase de precios.

Vinos y Aguardientes de varios precios y graduación

VICENTE OLMEDO, de Chipiona
y **ADOLFO VILLEN LUQUE, de Rute.**

ALPARGATAS Y BORDADOS

Pedro Fernández Morate, de Elche

Cervezas «EL MEDITERRANEO» de Málaga

Ramón Abad García

MAESTRO ALBAÑIL

— Conde Arenales, 9. — CÓRDOBA —

Se hacen toda clase de obras de albañilería, por contrata y administración.—Se echan pavimentos de Cemento como acerados, patios, cocheras, etc.—Pavimentos y revestidos de zócalos de asfalto para graneros, depósitos y demás sitios que haya que preservar de la humedad.—Marmol artificial tan duradero como el natural y en los colores que se deseen.
Construcción general en rosetones y adornos de yeso y cemento

CAMILO BARONE



"GRAMOPHONE"
MARCA Y PALABRA REGISTRADAS

Único representante en esta Zona DE LA PRESENTE MARCA
Gran surtido en Máquinas
Agojas y Discos
Impresionados por los más reputados cantantes
BANDAS Y ORQUESTAS
Precios los de catálogo que rigen en todas la Nación.

Matamoscas DAISY, y materia para recargar los ya servidos.



Gran surtido en los artículos que esta acreditada casa viene trabajando, con verdadera garantía, en RELOJERIA y todo objeto de Plata, Oro y Óptica.

Verdadera especialidad en reparaciones.



DIEGO RUIZ MORENO

Santa Marta núm. 28. -- POZOBLANCO.

Representaciones en Comisión
Confección y preparación de Impermeables ordinarios
con garantía de su preparado.

CASAS QUE REPRESENTO

D. Pascual Galiano. — ELCHE
Alpargatas.

VILALTA Y PALACIOS. — Valencia
Arroces y Alubias.

OSUNA Y CEBALLOS. — Córdoba.
Coloniales, Azúcares y Harinas.

PIO GOMEZ DELGADO. — VALDEPEÑAS
COSECHERO Y EXPORTADOR DE VINOS.

D. José Antrás Duclós. — LUCENA
Aceites de Orujo.

D. FRANCISCO PRADOS. — RUTE
AGUARDIENTES

Sres. Ramón y Vila. — Játiva
Aguardientes de rebaje.

Banco Internacional

Se encarga de constituir Sociedades para la construcción de ferro-carriles, compra y explotación de Minas y toda clase de negocios industriales.

Préstamos sobre toda garantía que convenga á interés muy módico, y cobro de efectos comerciales.

Agencia: REAL, 18. -- POZOBLANCO